

BUBBA
04-06-2007

En cuanto a esto último que ha dicho Sailor sobre las expectativas, me da la impresión de que casos como el de Rosales hay que contextualizarlos. Creo que con ciertos directores españoles es inevitable que la calidad que apreciamos en sus obras funcione por oposición (por lo menos en mi caso, quizá es una tontería lo que digo). Pero tal y como está el cine español, añadimos algún punto extra a películas que no cogen los caminos habituales, que proponen nuevas formas de mirar las cosas. Así entiendo yo en gran parte el entusiasmo que le ha provocado a Heredero "La soledad" o "Lo que sé de Lola". La crítica de Cahiers habla de un nuevo realismo, y si es nuevo es porque se opone a otro anterior. Con brocha gorda y para entendernos, se alaba el paso de un realismo falso y complaciente a otro más complejo, que pone énfasis en el estilo y pretende diseccionar la realidad de manera más rigurosa. Aquí es donde entran Rebollo, Orbe o el propio Rosales.

Sin embargo, estoy de acuerdo con lo que dice Heredero a medias. Es cierto que "La soledad" se acerca a temas que permanecen (desgraciadamente) inéditos en el cine español. De ahí que considere interesante la película y por eso la recomiendo. Pero en lo que se refiere al estilo, y a las "nobles herramientas" (Heredero dixit) del cine que usan estos autores, estoy más con PAV. Porque en su primer post la palabra clave es "manual". Son autores que elaboran sus propuestas conscientes de esa oposición con el "otro" cine, y a veces parece que han cogido un libro para saber cómo hacerlo. Quizá la película que se ha librado de esto es "La línea recta", porque su estructura y estilo respiran una mayor libertad (aunque el primer plano asuste, porque también parece de manual). A "Las horas del día" también le pasaba. Es una película mucho más notable que "La soledad", que se ha vuelto más previsible en sus ansias de diferenciación. Esta diferenciación se nota también en las declaraciones de los directores. En especial en las de Rebollo y Rosales, que sin ánimo de ofender me han parecido casi tontas. Pero no les culpo, es el papel que tienen que jugar para hacerse un hueco y sobrevivir.

Todo esto no quita para que sus películas me interesen mucho, porque al menos cometen errores de los que se puede aprender y discutir. Y tengo la esperanza de que su cine esté menos encorsetado con el paso del tiempo y hagan películas mucho más personales.